

Hay entidades que por su profundo arraigo en la comunidad, reciben de ésta el reconocimiento y también, en algún sentido, se consustancian tanto, que medio e institución avanzan parejo. Tal es el caso del Centro Argentino de San Rafael que nuclea a la biblioteca Mariano Morano, y al Museo de Bellas Artes. La obra de esta sociedad adquiere más relevancia si se tiene en cuenta que es fruto de la iniciativa privada y del empuje que le dio un grupo de sanrafaelinos, que la mantienen desde hace 56 años en una evolución permanente.

La entidad fue creada en 1919 como un centro recreativo, pero casi inmediatamente se le incorporó la biblioteca. La primera comisión fue presidida por Pedro Ferrari a quien acompañaban nombres ilustres como los de: Juan G. Reta, Alejo Cornejo, Juan S. Coria, Salvador Atencio, Juan B. Flores, Atilio Angriman, Manuel N. Fajardo, Nicolás Comisso y Juan Urquiza. Posteriormente también ocupó la presidencia don Egidio Casnati, quien dio a la entidad un gran empuje, y adquirió el actual predio de la institución, situado en Bernardo de Irigoyen 143. También construyó el edificio de la biblioteca.

Al evocar la historia de la institución, otro nombre que no podemos dejar de recordar fue el de don Rafael Mauleón Castillo, quien en realidad durante

más de 40 años fue el nervio motor de la institución. Su proficua labor llevó a la entidad al grado de importancia actual, en particular al dotar a la biblioteca de una cantidad de volúmenes superior a los 20.000.

Además vinculó a la entidad con los círculos culturales de las diferentes provincias y de la Capital Federal, inscribiéndola en el contexto nacional.

Pero el esfuerzo de todos estos pioneros hubiese resultado inútil si no hubieran tenido un decidido apoyo de todo el pueblo sanrafaelino. Así, una importante donación del señor Julio Alberto Aguirre y su señora, y un préstamo del Banco de Mendoza, posibilitaron levantar el edificio de la biblioteca. Y como este ejemplo, existen cientos de casos de vecinos que obsequiaron dinero, trabajo y dedicación en pro de la expansión de esa obra tan beneficiosa para el medio.

El 20 de marzo de 1948 se concretó otra importante iniciativa: la creación del Museo de Bellas Artes, cuya colección se inició con la donación de Quinquela Martín del cuadro denominado "La Garra".

La evolución de este organismo fue vertiginosa y pronto se contó con un caudal de obras de importancia, hasta llegar a la actualidad que se tiene 253 piezas, es decir que constituye una de las colecciones más importantes del país.

# El Museo de Bellas Artes: su proyección en el medio sureño

Mauleón Castillo trajinó por organismos oficiales; se comunicó con artistas plásticos de nuestro medio; realizó exposiciones, etc. y fue consolidando esta iniciativa. En 1967 se hizo cargo de la sala la señora Hortensia Bustos de Vázquez, quien imprimió un nuevo ritmo al quehacer de la institución, prodigándose plenamente en la realización de ambiciosos proyectos.

## Salones de primavera

En 1948 se iniciaron los salones de primavera organizados por el museo, que

actualmente revisten carácter nacional y se llevan a cabo cada dos años. Los premios han sido instituidos por firmas del medio, y también se cuenta con la colaboración del Fondo Nacional de las Artes.

Pero no solamente la actividad del museo se concentra en el mantenimiento de la sala y las bienales, muy por el contrario, se cumple con una proficua labor, como el taller de pintura "Rafael Mauleón Castillo" que dirige Antonio Sarelli, y al que concurren treinta alumnos de diferentes edades, que próximamente

realizarán una exposición de sus trabajos. Ello, además de su indudable aporte educativo, sirve para detectar vocaciones y descubrir nuevos valores de la plástica.

Numerosos y prestigiosos han sido los maestros que han exhibido sus obras en la sala, además la importancia de la muestra permanente puede apreciarse citando algunos artistas y el nombre de sus obras: Roberto Azzoni, "Cerros Colorados", óleo; Raquel Forner, "Pasan", óleo; Antonio Berni, "Retrato de mujer", óleo; Juan Carlos Castagnino, "Peón de chacra", óleo; Omar

Reyna, "El fuego", óleo; Rosalía Flichman, "El beso precolombino", óleo; Víctor Delhez, "Estampa bíblica", grabado; Bernardo Federman, "Retrato de Gabriela Mistral", grabado; Rosa Arturo, "Hermanos", grabado; Juan Carlos De la Mota, "Cabeza de niña", piedra; Carlos Menconi, "India", talla en madera; Rosa A. de Filippini, "Callejón de la esperanza", talla en madera; y Josefina Marina, "Reminiscencia", sedimentos volcánicos.

Entre las actividades que también cumple el museo figura la realiza-

El cuadro "La Garra", de Quinquela Martín, fue la primera obra con que contó la sala de exposiciones.



La sala atrae la atención de público en general y estudiantes

ción de audiovisuales, como el que se hizo recientemente denominado "La mujer en el arte de San Rafael" en homenaje a Raquel Forner, con motivo del Año Internacional de la Mujer.

Además se llevan a cabo en forma constante recitales, exposiciones, actos culturales, presentación de libros, etc. Todo aquello que haga a la cultura y signifique promover dicha actividad en el medio.

Dentro de ese plan de actividades, el 31 de este mes se llevará a cabo un acto de homenaje a don Mauleón Castillo oportunidad en que se recibirá una donación del escultor marplatense Pablo De Robertis. La estatua tiene por título "Maternidad".

En materia de exposiciones, además de las bienales, la entidad efectúa permanentemente exhibiciones individuales o de conjunto, de artistas locales, de provincias vecinas y de la Capital Federal.

Entre estos esfuerzos, merece citarse el llevado a cabo el mes pasado al inaugurarse la muestra "La mujer en el arte de San Rafael". Expusieron: Nené Citon, Zaida C. de Chambard, Julia B. de Gallea, Alicia C. de Genovesi, Virginia Long, Nilda Luna, Ligia B. de Marín, Martha G. de Mones Ruiz, Elena C. de Muñoz, María Luis Piano, Carmen Petrel, Irene Sardi Ponte, Rosa M. de Reina, María E. de Sicilia, Miryan Valiente, Hortensia B. de Vázquez. Además participó un importante grupo de pintoras noveles, y se presentó piezas de la Escuela de Cerámica que dirige el profesor Juan Bau-tista Torres.

La actividad que se cumple tiene mucho más valor que el intrínseco, porque es fruto del esfuerzo desinteresado de quienes colaboran para llevar adelante esta antorcha de la cultura en el medio sanrafaelino.